



LEYENDO LA «BIBLIA»

JOSUE Y SU LIBRO

POR FRAY JUSTO PÉREZ DE URBEL

ESCENARIO HISTORICO

A la figura venerable del legislador sucede la personalidad recia del héroe de la conquista. «Josué, hijo de Nun, fué lleno del espíritu de sabiduría, porque Moisés puso sobre él las manos». Fué a la vez un caudillo y un regente, que habla en nombre de Dios. Recibe el mando en un momento propicio. Agobiado por la lucha con los «pueblos del mar», Egipto apenas puede mantener más que una soberanía nominal sobre las ciudades de la tierra de Canaán; y el imperio que se extendía por el extremo opuesto, el de los hi-

titas o heteos, ha entrado en una etapa de decadencia, y no tardará en caer hecho pedazos. Las ciudades cananeas aprovechan la ocasión para sacudir el yugo extranjero y proclamar su dependencia bajo el gobierno de reyezuelos o jefes locales, cuya autoridad se extiende con dificultad al valle, en que se alza su fortaleza. Los textos bíblicos hablan de ciudades poderosas, que llenaban de espanto a los invasores, de murallas inexpugnables, de reyes que salen al campo con ejércitos más numerosos que las arenas del mar. En realidad se trataba de pequeños poblados bastante bien defendidos. Muchos de ellos